

EL AGUA Y LA ENERGÍA EN EL VALLE DEL EBRO

**D. MANUEL OMEDAS. *Jefe de Planificación Hidrológica de Confederación
Hidrográfica del Ebro***

Buenos días, gracias por la invitación para participar en este Congreso de Desarrollo Rural.

Para empezar, decir que si algo hace la confederación es cooperar y hacer competir. Lo primero sostengo que es una entidad con un gran patrimonio organizativo. Cada vez somos más conocidos a nivel internacional, y desde una visión muy corta no se ve con la grandeza que se nos debería ver.

El Ebro es un gran nexo de culturas, y cuando se habla de ríos no se puede hablar de divisiones administrativas, el Ebro es un patrimonio común de ningún pueblo y de ninguno. Es un río que discurre por nueve comunidades autónomas, no es de nadie en exclusiva. En este sentido, la directiva Marco nos ha venido a decir que después de tanto tiempo de trabajo en común, estamos en la línea correcta, así tenemos que seguir y trabajar y ha venido a reforzar de una manera vigorosa para toda la unión europea que la gestión del Ebro se tiene que hacer a nivel de cuenca y no por cuestiones administrativas.

¿Qué papel jugamos nosotros en el contexto europeo? ¿Qué es lo que ha aportado la Confederación del Ebro a la Gestión del Agua? Sin duda, el éxito más importante ha sido dar Paz Social durante muchos años. Ha prevalecido esto ya que hay muchos intereses contrapuestos.

Sin duda, el gran problema que hay en el mundo no es la falta de agua sino la gobernabilidad de la misma. En África, el 80 % de las aguas, están compartidas. El no poder compartir esas aguas es debido a la mala gestión de cuencas, a los problemas administrativos... esto causa los grandes problemas.

El primer Congreso ya dice que es necesaria una Gestión adecuada de aguas, para una buena gobernabilidad de la misma. En todos foros queda claro que la gestión debe hacerse mirando al río y al ecosistema, y no desde un punto de vista provincial.

Hay asociaciones internacionales de organismos de cuenca que cada vez están teniendo más auge y están dominadas en este momento sobre todo por Francia. Donde más están haciendo su papel es aquí en España.

Vemos la división administrativa del Ebro y entre todos es como enfocamos en Ebro del futuro. La gestión del agua del Ebro la tomamos como si fuera una evidencia, y eso desde luego no es así. Está claro que la gestión económica se está dando arriba, en el embalse del Ebro es Castilla León, no es evidente que el Delta sería un desastre medioambiental si no hubiera otros embalses que se han tenido que sacrificar ahí arriba.

Las 800000 Hectáreas de regadío no pasarían de más de 150000 si se hubiera hecho una gestión provinciana del regadío como en el siglo XIX. El Eje económico del Ebro, su gran desarrollo, se debe a que se ha hecho una gestión única y no compartimentada, como el Canal de Aragón y Cataluña por ejemplo.

¿Quién garantiza que el agua del Ebro sea potable? Es para ello preciso un adecuado sistema de control de calidad, como el control de avenidas, paradigmáticos a nivel internacional. Lo más importantes es cómo miles de usuarios gestionan las aguas en el seno de un órgano centralizado.

Nunca ha sido fácil gestionar el agua por cuencas. Ha habido distintas iniciativas como la de Lorenzo Pardo. En el siglo XIX la gestión del agua era provincia y eso hacía que la gente muriera de hambrunas. No era fácil poder hacer una gestión como la actual, hubo un gran ímpetu social que hizo que en 1875 asociaciones se unieran en lo que se conoció como Confederación Hidrográfica del Ebro.

¿Cómo ha evolucionado la confederación?

En realidad ha sido la sociedad la que le ha impuesto sus obligaciones, como por ejemplo, acabar con el hambre. En la situación actual hemos cambiado de una zona donde no se podía vivir, a un territorio que es un eje económico importante, basado en dos aspectos: el desarrollo agroalimentario - que produce un quinto de la producción total agraria española - y además es un territorio de producción energética - se produjo un 45% de la energía de España -. En este año produce tanto energía

hidráulica, como nuclear (ligado a la gestión del agua, a la refrigeración de las centrales), centrales térmicas. En resumen, a cada metro cúbico de agua, se le está sacando energéticamente 6 Kw / h. Si multiplican por el precio al que pagan esta cifra, obtendrán el resultado de la riqueza gracias al agua del Ebro.

Se han hecho abastecimientos en los años 50, 60 y 70 para dar calidad de vida. El departamento más importante en esa época era el Departamento de Ingeniería Sanitaria para hacer abastecimientos. Actualmente sigue ese departamento, y hay distintas zonas de las que se encarga: abastecimiento de aguas de Zaragoza, Rioja, bajo Ebro... Llego la década de 80 y 90, de la España descentralizada, y se pidió modernizar y adaptarse a la sensibilidad ambiental, unificar. ¿Qué podemos decir? La Confederación, independiente de seguir con sus aspectos fundamentales, tiene un sofisticado sistema de información hidrológica, un control muy significativo a nivel internacional. Tenemos además el segundo laboratorio a nivel nacional en cuanto a cosas que allí se pueden realizar. Hay una red de control vanguardista, un sistema de gestión de expedientes importante desde el punto de vista técnico y administrativo.

Observen la diferencia entre una gestión centralizada y otra descentralizada como puede ser la nuestra y la de urbanismo respectivamente. ¿Cuál funciona mejor?

La *gestión avenidas* es una gestión técnica y muy profesionalizada. Piensen que sin ella el núcleo de Tortosa hubiera estado inundado. Sin una gestión integrada esto hubiera sido imposible. Es muy importante la gestión de obras. Se han hecho y se hacen obras y cuesta mucho esfuerzo crear riqueza con el agua. Tenemos nuestras dificultades, sobretodo por ponerse de acuerdo en temas medioambientales como en el caso de Biscarrués.

Se explotan directamente 55 grandes presas y 350000 hectáreas de regadío. Con una gestión muy barata y muy participada – ya que son los usuarios lo que aprueban las tarifas y los cánones – se hacen interesantes proyectos. Hay además un servicio de Planificación y Estudios, que es en el que yo soy Jefe.

En definitiva lo que tengo que decir es que tenemos que hacer muchas cosas, hay que hacer todo de una forma más modernizada. De cualquier forma, el modelo

que tenemos es muy importante, y a nivel internacional sin duda tiene una gran relevancia.

El equilibrio de poder que hay en las decisiones de la Confederación es una garantía de Paz. Un tercio del poder lo tienen los usuarios por ley, un poco más de otro tercio lo tienen las comunidades autónomas y otro tercio está en la Administración Central y las Organizaciones Sociales. Queremos que las organizaciones sociales se unan a las confederaciones de una manera democrática para que se discuta y se tomen decisiones, porque la participación sobretodo es otorgar poder a la sociedad; en este sentido, creo que hay bastante camino por recorrer.

La mejor defensa de las organizaciones es que si no existieran sería necesario crearlas. Y el sacrificio político del actual Estado Español sin ellas, sería inviable.

Y ya para terminar, quería hablar del Plan Hidrológico del Ebro. En él se apuesta porque es necesario un desarrollo agroalimentario. El Eje agroalimentario del Ebro, tiene futuro a nivel internacional y se ve que tiene posibilidades. Hay otros aspectos, y el más importante es que energéticamente el agua se está convirtiendo en un vector fundamental. El agua es quien nos va a realizar la oferta y demanda de energía. A las cuatro de la mañana la energía se tira, y es el agua subiéndola la que la aprovecha.

Esa idea para hacer actuaciones de muchísimo calado tiene mucho futuro. Pero también tienen futuro que los regantes y el mundo agrario debe estar muy en contacto con la energía.

Alimentos y energía de cara al siglo XXI tienen mucho encaje, pero ya será objeto de otros comentarios. Muchas gracias.